

Intervención del Presidente de la República durante Encuentro con la comunidad de Tortel  
TORTEL, 16 de enero de 2003

Estoy muy contento de estar nuevamente acá, contento de estar acá nuevamente con mi mujer y poder decir que he llegado por tierra a Tortel. Creo que es importante y creo que es importante también que, en esta reunión, junto al alcalde, decir gracias por lo que se ha avanzado, hagamos también un pequeño recuerdo de qué es lo que estamos intentando hacer, más allá de lo que es un camino.

Este cuaderno de un patrimonio histórico, cultural y natural de Tortel. Este estudio que se ha entregado de lo que es Caleta Tortel y de cómo podemos manejar esta riqueza que aquí existe, tiene que ver con algo muy peculiar y muy particular. Los países se van haciendo lentamente, se van haciendo por el esfuerzo de sus hijos, en que cada uno aporta desde lo suyo. Esta parte de Chile se fue haciendo por colonos, hombres que buscaron una forma de expresión de su vida distinta a la del resto de los chilenos, hombres que creyeron que era posible aventurarse y dar un paso que otros no se atrevían a dar.

Y Tortel es eso, Tortel es expresión, y ustedes lo saben mejor que yo, de aquellos colonos que usaban el río como una forma de comunicarse con el mundo. Y Tortel surge, entonces, como aquellos que a través del río llegan aquí a esperar el barco que los conecte, o que lleguen las mercaderías, o que tenga una vinculación con lo que hay más allá. Y eso es Tortel.

Y, en consecuencia, al llegar ahora a Tortel por tierra, sentimos que es un gran signo de avance, pero también es un gran desafío: cómo hacemos para que llegando por tierra a Tortel, Tortel no pierda su razón de ser, no pierda sus raíces, no pierda lo que le dio origen. Porque, claro, es distinto llegar a Tortel por tierra que por agua, o por aire. Muchas veces como ministro intenté llegar a Tortel por aire. Nunca lo logré. Ahora va a ser más fácil llegar a Tortel. Y, en consecuencia, cómo se hace para preservar lo que aquí hay.

Y eso tiene que ver, entonces, con un tremendo desafío. Un tremendo desafío que tiene que ver también con que queremos progreso, queremos una escuela como ésta, o queremos un gimnasio como el que se va a construir, pero también queremos preservar nuestra identidad. Aquí, como muy bien me decía el general, no hay pavimentos participativos, aquí lo que hay son pasarelas participativas. Y, en consecuencia, si eso es así, cómo entonces combinamos el progreso, el avance de la región, de la comuna, con la identidad que ésta tiene y que la preserve.

Y se planteó entonces el camino. Yo quiero corregir al alcalde, el alcalde fue muy discreto, porque el alcalde dijo "sí, cuando vino el señor ministro de Obras Públicas junto con el Presidente Frei para poder entregar el camino de Vagabundo a Yungay, entonces nos acercamos y le dijimos, es necesario ahora un camino a Tortel".

La verdad es que yo había tenido un encuentro con los amigos de Tortel un poco antes. Cuando vine de Vagabundo a Yungay se estaba haciendo el camino, nadie transitaba por ese camino, porque aún no se entregaba y, cuando vamos regresando a Cochrane, en un camino donde nadie transitaba, surge entonces de improviso un grupo de gente con

carteles, pancartas, una protesta como las mejores en el centro de Santiago. Yo dije, "esto no puede ser, si ésta es la tranquilidad misma, esto es una vida bucólica, ¿qué es lo que ha pasado?". Bueno, y ahí estaban, "queremos camino", un gran letrero.

Estábamos entonces ahí en Vagabundo y me explicaron que, subiendo río arriba, cuatro horas y media en lancha, y que a ratos era mucho más, estaba Tortel. Ahí fue mi primer contacto y mi primera conversación cuando preguntaron cuál era el sentido de estos kilómetros para Yungay si en esta zona la gente está en Tortel. Lo cual era cierto. Yungay era un puerto que se había decidido hacer como puerto, para después seguir a Villa O'Higgins. Y, en consecuencia, con toda razón los amigos de Tortel decían "y a nosotros nos han olvidado".

Hoy día estamos en la etapa final de aquello. Hoy día se hizo una tronadura y hoy día entonces estamos ya con un camino que esperamos que, dentro de este semestre del año 2003, sea una realidad.

Y mientras caminaba, después de la tronadura, hacia acá, alguna de las periodistas que había, que eran de Radio Tortel, me empezaron a plantear un conjunto de temas y preocupaciones de la población. Y uno de ellos tenía que ver con qué pasa con los adultos mayores que, claro, tienen que ir a Cochrane. El viaje a Cochrane es muy caro para poder tener salud. Y yo me permití decirle, "bueno, la respuesta a ese problema de salud es este camino, porque cuando usted tenga, lo que decía el alcalde, que media hora en un bus equivale a un día a caballo, bueno, usted va a tener en tres horas un bus que lo va a colocar en Cochrane, con una cantidad de dinero que no tiene comparación con nada de lo que usted paga hoy día para llegar a Cochrane".

Es decir, aquí lo que estamos viendo es cómo somos capaces de hacer que avance el progreso, porque el progreso significa este camino y, que detrás de este camino, hay algo más profundo, que es la voluntad de un país de llegar a todos sus rincones, a todos sus habitantes, porque todos tienen que tener iguales posibilidades. Y si usted está más lejano, más aislado, tiene que hacer un esfuerzo por llegar con más recursos, precisamente para romper el aislamiento y la lejanía.

Y acá, entonces, hemos podido avanzar con rapidez gracias a esta conjunción de esfuerzos entre el Ministerio de Obras Públicas y el Cuerpo Militar del Trabajo. El Cuerpo Militar del Trabajo, como muy bien lo dijo el comandante Del Valle cuando habló, ha significado un aprendizaje muy importante, un aprendizaje de cómo poder colocar lo que son la mente, la formación, la capacidad de los oficiales, suboficiales y tropa, en lo que es una forma de hacer desarrollo. El tremendo capital acumulado en la construcción de la Carretera Austral ahora se está expresando en el camino de la Costa en la Novena y Décima Región, o se está expresando en la Duodécima más al Sur, o en el Norte de Chile. Es una expresión de la voluntad de un país de poder hacer soberanía efectiva. Y también, por qué no decirlo, de complementar esa otra soberanía que hicieron, por ejemplo, esos colonos que llegaron aquí.

Y, por lo tanto, hoy día debemos estar contentos y el alcalde entonces cumplió con lo que le corresponde a todo alcalde que da las gracias y, a renglón seguido, el alcalde entonces dice "y tengo todas estas cosas que todavía nos faltan". Pero creo que lo que ha hecho nuestro amigo José Vera es expresar lo que son las inquietudes de ustedes, las inquietudes que tienen que ver con elementos que es lo que hacemos respecto de la

regularización de títulos y cómo avanzamos, si tenemos los títulos de dominio, tanto de la propiedad urbana como la propiedad rural.

No digo que "mal de muchos es consuelo de tontos", como dice el refrán, pero tenemos una gran cantidad de localidades en donde, a través del proceso de colonización o de ocupación, bueno, se fue generando esto y ahora tiene que ser el momento en que el Estado reconoce la propiedad. Espero que este asunto pueda quedar caminando, por lo que me informó el seremi de Bienes Nacionales.

De igual manera, precisamente, es la existencia ahora de un conjunto de otras necesidades, como la energía, o lo que dice relación con algo tal vez más fundamental todavía, que es el tema del tratamiento de las aguas servidas. Si tenemos acá este pequeño rincón de Chile, que algunos dicen que es una representación de lo que es el paraíso en la otra vida, si eso es así, cómo lo preservamos y lo preservamos bien. Y, por lo tanto, la necesidad de dar una solución que el alcalde estima del orden de los 200 millones de pesos, en el tema de lo que son las aguas servidas y su tratamiento para preservar las aguas limpias acá en la bahía de Tortel.

Yo no quisiera hacer aquí una promesa de las que no se pueden cumplir, porque no he estudiado el tema. En consecuencia, a lo que me comprometo sí es a enviarle mi opinión y la opinión del Gobierno sobre cómo podemos avanzar en el tema del tratamiento de las aguas servidas y cuáles son los planes respecto de aquello.

Lo único que le quiero decir es que comparen la magnitud: si el camino costó 2.400 millones y esto cuesta 200, me temo que estamos más cerca de poder cumplir en menor tiempo esto que lo que nos demoramos en el camino, porque son 10 veces más, 12 veces más el camino que el costo de las aguas servidas. Y, por lo tanto, creo que son elementos que podemos plantearnos como un desafío.

Chile, mis amigos, está creciendo y hoy día ven ustedes el crecimiento de Chile a través de este camino y, tan pronto termine el camino, nos comprometemos con hacer un gimnasio. De lo que se trata es cómo garantizamos que ese crecimiento llegue a cada rincón y que todos sientan que ese crecimiento llega.

Y aquí yo quisiera decir, que ese crecimiento que hoy día llega a través de un camino, qué es lo que hace el Cuerpo Militar, qué es lo que hace el Ministerio de Obras Públicas, qué es lo que hacen los servidores de ese Ministerio, aquí hay varios de ellos en esta sala con quienes yo trabajé cuando fui ministro, estoy muy contento de volverme a reencontrar con ellos y de volver como Presidente a darles las gracias por lo que ellos hacen cotidianamente. Así se va construyendo el país.

Y, en consecuencia, hoy en esta tarde tan bonita aquí en esta escuela, que es un orgullo creo yo de todos ustedes, porque es una escuela que indica también la voluntad de un país de hacer de la educación una palanca fundamental del progreso.

Cuando me vine acá, con Luisa y con Michelle, vino manejando un funcionario de la Contraloría, en la camioneta de la Contraloría. Él me explicó que tiene cinco hijos, tiene dos hijas que están en la universidad y me dijo al pasar "ellas tienen la posibilidad, y mis hijos tienen la posibilidad, que nosotros no tuvimos".

Él es un ejemplo de lo que este año va a ocurrir en marzo. Este año en marzo van a haber 450 a 480 mil jóvenes en las universidades chilenas. De 100 de esos jóvenes, 70 tienen padres que nunca fueron a la universidad. De 100 de esos jóvenes, 70 tienen padres que nunca estuvieron en la universidad. Esa es otra forma de medir el progreso del país, ¿me explico? Porque esos jóvenes están teniendo una posibilidad que sus padres no tuvieron.

Quiere decir que Chile, entonces, está siendo capaz de abrir espacios en la educación y, si usted abre espacios en la educación para esos jóvenes que están en la universidad, eso tiene que comenzar haciéndolo desde aquí, desde esta escuela, desde el jardín infantil, en donde estos niños tienen que tener una educación de igual calidad, con igual competencia, como cualquier otra escuela de Chile, para que ese joven que nace en Tortel sienta que nace en un lugar donde tiene las mismas posibilidades que el que nace en cualquier otro lugar. A lo mejor hay que poner más recursos aquí, porque hay más aislamiento, porque hay más dificultades, a lo mejor hay que poner más computadores aquí, a lo mejor hay que poner un conjunto de otros elementos para poder hacerlo. Y ese es el país que se construye lentamente.

Y al llegar acá, entonces, lo que yo les quisiera dar es un mensaje de tremendo optimismo por lo que hemos hecho, por lo que vamos a seguir haciendo, por el compromiso que obedece a una forma de entender cómo ordenamos la sociedad chilena, cómo ordenamos este país, donde todos juntos estamos en condiciones de dar un salto muy importante. Si este país que crece, al mismo tiempo nos preocupamos de que ese crecimiento llegue a todos los ámbitos, a la educación, como es esta escuela, a la infraestructura, como es este camino, a mejorar el medioambiente, como es tener la capacidad de cuidar de las aguas servidas, a las características que tenemos de tener lugares para congregarse a la comunidad, como puede ser un gimnasio.

En suma, quiero decirles que estamos muy contentos de haber podido compartir con ustedes acá esta tarde y de haber podido llegar literalmente caminando aquí a Tortel.

Muchas gracias y espero la próxima vez llegar en auto a Tortel.